

Lectores poetas

Aunque en este número hemos intentado incluir en la mayor parte de las secciones contenidos relacionados con el empleo, para esta sección de Cartas lo que más hemos recibido han sido poesías. Los lectores mandáis, y mientras podamos encontrar un hueco en las limitadas páginas de que disponemos, todas las colaboraciones serán bien recibidas.

La primera poesía, "La mujer gitana" la remite Manocher Pahlavan, colaborador desde hace muchos años en diferentes programas con la comunidad gitana. La segunda, "El cielo gitano" nos la envía Manuel Cortés, gitano jerezano y Comandante de Infantería en la reserva.

La mujer gitana

Tu cultura fue expandida desde lejano tiempo sobre la tierra, embalsamada en tu vestido negro de la noche y el color de fuego, encadenada por tu sangre y lenguaje superaste batallas, tu existencia llevada por el viento expandido en el tiempo, patriarca del dolor y gobernada por dioses de tu sangre, me siento hoy parte de ti.

Nacieron bellas gitanas pero sin alas,
predestinada al dolor por calor de tu raza,
derramaba el líquido apreciado que corría por tus venas,
una vez por tu cultura, otra vez por la otra,
me siento hoy parte de ti.

Te levantaron muros en tus entornos,
te convertiste en gacela sin aspirar a saltar los muros,
saborearon mi mente para alejarme de ti,
te convertiste en aire que inspiro de ti
me siento hoy parte de ti.

El orden de tu universo no desaprovechó nada tuyo,
volviste a la tierra sin ver ninguna primavera,
conservaste la belleza de tu sangre y la mirada,
en frágiles paredes de los desechos de otras culturas
me siento hoy parte de ti.

Tus gritos y llantos de dolor taconeando la tierra con la guitarra,
significantes gestos de tu rostro y tu cuerpo rompieron las fronteras,
los oídos taponados no escucharon los suspiros de tu alma.
Por fin nació una bella gitana con nombre de esperanza.

MANOCHER PAHLAVAN

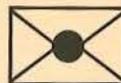
El cielo gitano

Es más allá de los senderos,
donde se para el arroyo y no azota el viento,
la rueda nunca rueda y se detiene,
donde la hoguera arde eternamente.
Donde el fuego no quema ni te abrasa,
ni la nieve enfría ni congela,
el rugido de la bestia se entenece,
y el eterno sollozo, sólo ríe.
Es necesario trasgredir el miedo,
el frío, el dolor, los sentimientos.
Dejar atrás el mundo de los carros,
y el de los mitos lejanos y los sueños.
Allí dormitan sus reyes y princesas,
y las tribus errantes se congregan,
convertidos todos en rebaños mansos.
Baila la luna y de flores se corona,
y al son y al ritmo de martillos,
cantan los cielos y la luz más brilla.
Es allí donde conviven los gitanos,
blancos, negros, amarillos y cobrizos,
y no existe la tiranía ni el odio,
la lucha, la perversidad y los celos.

MANUEL CORTÉS



CARTAS DE LOS LECTORES



Una de las secciones que más nos interesa potenciar en esta revista, es la dedicada a las Cartas de los lectores, es decir, a vuestras críticas (positivas o negativas), comentarios, sugerencias, propuestas de contenidos, informaciones, etc., que nos podéis hacer llegar por el medio que os resulte más cómodo: carta, fax, e-mail...